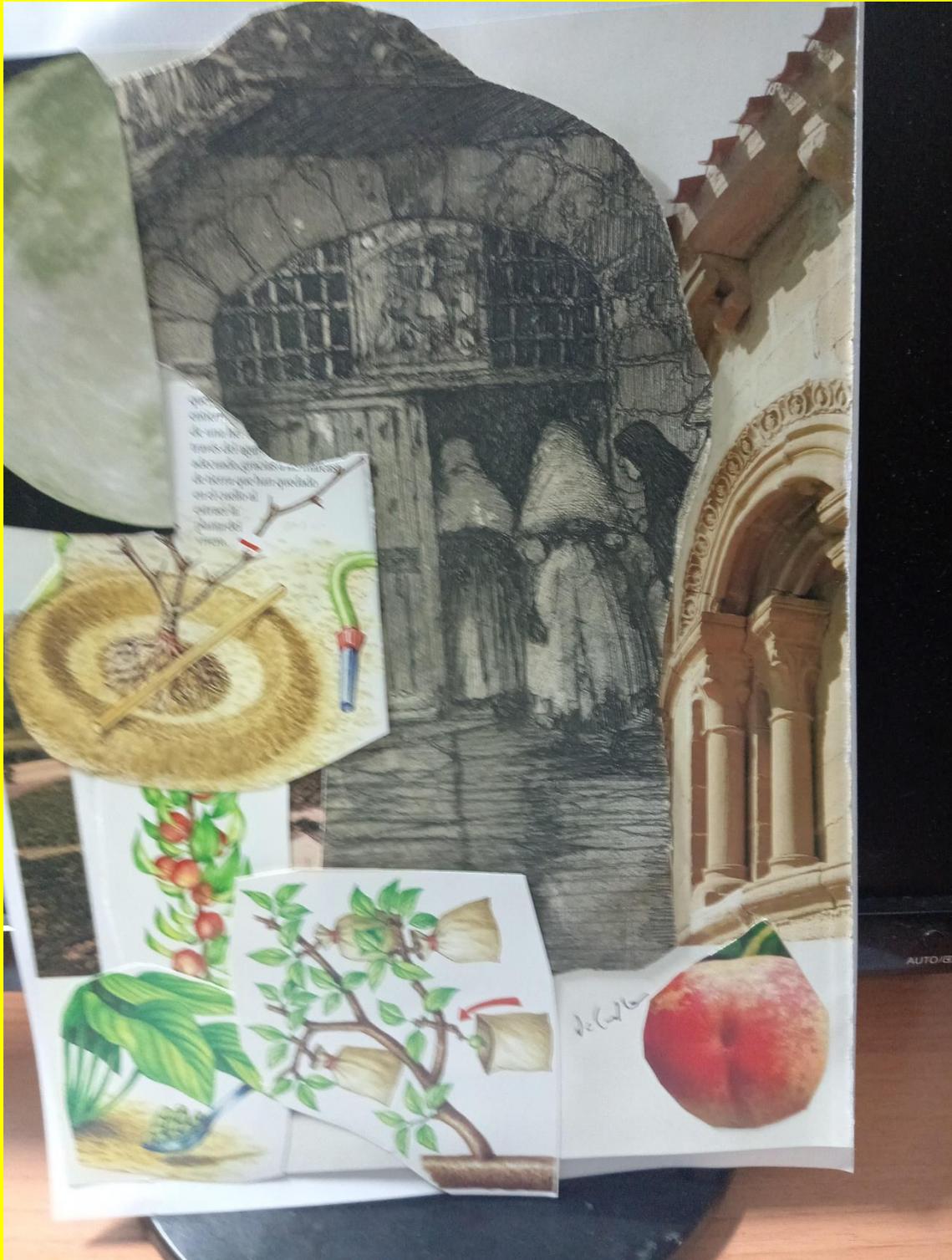


DEL CORAZON AMANTE

POETA-AUTOR. DANIEL DE CULLA



Collage de Daniel

ME FUI DEL CONVENTO

Siempre que me amo a mí mismo

Tengo un recuerdo muy grande

Pues con ella, erecta, yo dormía

Y erecta despertaba de corrida.

Para oraciones y sacrificios

Siempre estaba lista

Pero era perezosa

Para ir a confesar y comulgar.

El confesor era para mí solo

O eso yo creía

Y con el Amado me quería casar

Buscándole en otro Convento

Por donde pasaron y recrearon

Otros místicos y santos.

Mi pretensión era levitar

Y ganar el Cielo

Pero mi confesor no me pudo engañar

Ni con cilicio o látigo

Pues yo soñaba con follar

A la Brígida, Sol, o María

Como hacen los mozos de mi pueblo

En las traseras del Cementerio

Aunque no se quieran casar.

-El Amor se vende y se compra

Me decía el confesor

Aunque tú siendo tan guapo

Quizás no tengas que pagar.

Pero sí que tuve que pagar

¡Maldita sea!

Pues el primer polvo

Que tuve con una hermosa puta

Lo hice con lo que a otro le sobró.

¡Su sexo parecía un charco de patos!

Y, cuando, amorosa me dijo:

Si pruebas a quererme

Dame tú aquí un beso.

Yo le contesté airado:

-Que más quisieras, Puta

No estoy para eso.

Si acaso, me cago dentro

Como hice, antes de marcharme

En el confesionario del Convento.

Ella, muy enfada, me dijo:

-Ya te he dicho muchacho

Que puedes venir cuando quieras

Que me tienes segura

Como agua en un cesto.

**No volví a verla, por supuesto
Pues yo quería poder alcanzar
Una hembra, no de corral ¡claro!
Para poder colocar mi amor
En el aro de su pendiente.**



Collage de Daniel

EN MORADILLO, MOQUILLO VERDE

EN CAMPILLO, LANZA Y ALBARDA

Son lugares de la Ribera del Duero

En Aranda de Burgos

Donde, en Moradillo

Me tocó limpiarle el moquillo verde

A las ovejas de mi suegro

Porque es una enfermedad

Con que se mueren las ovejas

Como él me dijo.

-Límpialas con mi pañuelo

Que yo le lavaré mañana

A la orilla del río de Torregalindo

Me decía la suegra

Enseñándome cómo limpiarlas

Diciéndoles a las ovejas:

-Anda, resalada, resalada, resalada

Déjame limpiarte este moquillo verde

Con mi pañuelo

Este pañuelo de seda que me regaló mi esposo

Para los días de fiesta

Al tiempo que me contaba

Que, en Campillo, en fiestas

Los mozos y mozas del pueblo

Salieron a lancear una albarda

Que encontraron caída en una charca

Entendiendo que era una ballena

Dándoles burla

Contándoles el cuento a los del pueblo

Llegando a saberse hasta en Moradillo

En cosa de un día.

Y que, las mamás para dormir a sus niños

Amorosamente les cantan:

“Duérmete vida mía

Duérmete mi adorada

Que viene llena de vida

La ballena de Campillo

Y las aves vienen cantando

A tu preciosa ventana”



Collage de Daniel

**EN MORADILLO, MOQUILLO VERDE
EN CAMPILLO, LANZA Y ALBARDA
Son lugares de la Ribera del Duero**

En Aranda de Burgos

Donde, en Moradillo

Me tocó limpiarle el moquillo verde

A las ovejas de mi suegro

Porque es una enfermedad

Con que se mueren las ovejas

Como él me dijo.

-Límpialas con mi pañuelo

Que yo le lavaré mañana

A la orilla del río de Torregalindo

Me decía la suegra

Enseñándome cómo limpiarlas

Diciéndoles a las ovejas:

-Anda, resalada, resalada, resalada

Déjame limpiarte este moquillo verde

Con mi pañuelo

Este pañuelo de seda que me regaló mi esposo

Para los días de fiesta

Al tiempo que me contaba

Que, en Campillo, en fiestas

Los mozos y mozas del pueblo

Salieron a lancear una albarda

Que encontraron caída en una charca

Entendiendo que era una ballena

Dándoles burla

Contádoles el cuento a los del pueblo

Llegando a saberse hasta en Moradillo

En cosa de un día.

Y que, las mamás para dormir a sus niños

Amorosamente les cantan:

“Duérmete vida mía

Duérmete mi adorada

Que viene llena de vida

La ballena de Campillo

Y las aves vienen cantando

A tu preciosa ventana”



Postal de Isabel G. de Diego

ENTRE PETARDOS

Como Gallo Kirico que fue a la boda de tío Perico

Así me veo yo yendo

A la boda de “Patalo” Pata de Palo
Un novio que vende vino, que vende pan
Que vende aguardiente y azafrán.
Entre arcos de colores
De sonrisas y de amores
Pasamos a la iglesia que es catedral
Donde están invitados políticos de rojos y azules
afanes
Vestidos de fiesta cual galanes
Porque la novia es azul y rojo el novio.
Una anciana risueña que a muchos, antaño
El dulce sueño de su bragueta robó
Me ha dicho, a la puerta de la iglesia:
-Estos amores se llevan mi corazón.
Ella no viene de parte del novio ni de la novia
Pues se ha colado en la boda
Porque, un día, bailó con el padre del novio
Cuando se arrullaron mimosos
Con los redobles más fogosos de sus tamboriles
Como ella misma me ha dicho
Junto al castillo de su pueblo ruinoso.
El cura, dirigiéndose a los novios
Le ha dicho a la novia:
-Con ese corpiño y esa cara tan hermosa

Eres una rosa del florido mes de abril.

Y, al novio, con sana envidia:

¡Qué suerte tienes, mocito moreno

Que miras a la novia con tanta ilusión ¡

Cuando el cura terminó de decir:

-Os declaro marido y mujer. Ya os podéis besar

Unos políticos de ambos colores

Empezaron a darse de hostias

Porque unos se dijeron a otros:

-No me mires, no me mires.

-Yo te miro cuando me da la gana.

Exclamando la anciana con valentía

Que vino a la boda de pegote

Además de que se llama Valentina

Como la novia:

-Estamos entre petardos como siempre.

Ellos vienen a la boda como los vendimiadores

Que van a vendimiar, a cortar la uva

Y a llevarse más de la mitad.

Dirigiéndose a los novios le dijo:

-Novios: Patatas y berzas les debierais de dar

Que no lechazo ni lubina.



Foto de Isabel G. de Diego

UNA TORTILLA A LA PARRILLA

Amiga, amiga mía

¿Has venido a las fiestas de Morata?

-Ya me ves, señorita

¿Qué me tienes preparado?

-Que después del baile de disfraces

Pasando de la velada

**Con un orquesta muy mala
Con ruidos atronadores
Que asustan a los niños
Y no dejan dormir a los abuelos
Iremos a la bodega de Rita
Y en mi parrilla
Haremos una tortilla sin huevos
Nuestros sexos, corre que te corre
A la volada
Repicando las horas
El reloj de la plaza
Que les queremos ver vivos
Viendo amanecer la mañana
A través de nuestros chuminos
Poniendo en nuestro clítoris
Un pañuelo burgalés
Este que te acabo de bordar
Como tú ya ves.
Ya se meten para adentro
De la bodega de Rita
Y asomadas a un ventanuco
Ven pasar a un caballero
Con la picha afuera, al viento
Al que llaman “Picha brava”.**

-¿Qué noticias traerá este caballero

Con esa picha tan lozana, Juana?

-Que nuestros clítoris deben elevarse

A su altura, amada Inés.

--Calla, calla, Juana

Que yo soy tu querida esposa

Y tú mi amada mujer.

Que la parrilla, está ya preparada

Y la tortilla se acaba de hacer.

-¿Te has corrido, Inés?

-Como nunca, amada Juana

¡Mi chumino se ha vuelto del revés!

Su rey conde bien vivo está.

-El mío con gusto va a tu alcance

Mi amada Inés

Con deseos de llegar a Zaragoza

Y casarnos amorosas

En la Virgen del Pilar.



Collage de Daniel

LA CHICA DE LA CURVA
Un camionero amigo mío
Que hace sus servicios

Entre Asturias y León
Me dice que, en una curva
Del puerto de Pajares
De la Cordillera Cantábrica
Se le aparece, de noche
Una doncella desnuda
Como si hubiera salido de casa
Sin hacer la cama revuelta.
Que el cabello revuelto que lleva
Le llega hasta el Monte de Venus.
Ella te para junto a la cuneta
Y quiere entrar en conversa
Pero, como me han dicho
Otros camioneros del gremio:
-Ella te lleva a las altas peñas
Por caminos y veredas
Agarrándote del miembro
Y, luego, te despeña.
Él tiene miedo de que muera
Pues no tiene quien le defienda
Por estos valles del río Pajares
En la vertiente asturiana
Y del río Bernesga en la leonesa.
Por eso, quiere que yo le acompañe

En su próximo viaje.

**-¿No será una mujer trastornada
Y con muestras de Alzheimer?**

Le pregunté yo.

-No, porque parece muy espabilada

Y te dice, agachando la cabeza

Indicando con el dedo índice

El cruce de sus piernas:

-Tus padres y tus hermanos

Nacieron de esta estrella

Y, aunque fueron despeñados

Por ellos no tengáis pena

Porque sus almas están

Gozando de gloria eterna.

Con cierto temor

Yo maché con él hacia esa cuneta.

Allí, como un fantasma en cueros

Estaba ella quieta

Mirando hacia la Luna y las estrellas.

Cuando se percató

De que el camionero venía acompañado

Echó a correr como un gamo

Dejando tras de sí

Un resplandor excelente

**Que alumbraba su culo
Como a una esfera
Y a liebres y conejos de monte
Que jugaban con las calaveras
De hombres que había despeñado
Esta terrible fiera.**



DESVENTURA DE GUAPALUPE

En Madrid, Guapalupe

Chica morena de buen parecer

Con catorce años que tenía

A través de revistas del corazón

Comenzó a enamorarse

De los actores de Hollywood

Que le daban a sus ilusiones

Salud y amparo.

Devota de Anthony Perkins

James Dean, Gary Cooper

Gregory Peck, Robert Mitchum

Victor Mature, Charlton Heston

Les llevaba en su alma

Como corresponde

Y, antes de entrar en su habitación

Para descansar o dormir

En sus fotos les besaba.

Un día que era sábado

Un señor de buen vestir

Se le acercó en la Gran Vía

Cuando ella iba a entregar

En una tienda de modas

Un vestido hecho por ella.

Cortésmente fue a decirle:

-Estoy pensando

Que siendo tú tan rebonita

No debes pasar hambre

Porque eres una preciosidad.

Yo puedo hacer de ti

Una estrella de Hollywood

Como Elizabeth Taylor.

-¿Qué dice usted señor?

Guapalupe le contestó.

Yo no comercio

Con mi precioso cuerpo.

Márchese de mi lado

O llamo a la Policía.

Al domingo siguiente

Fue a misa a confesar

A decirle al padre Isidro

Que había vencido

La tentación de un señor

Que con ella quería comerciar.

Que sus verdaderos amores

Son los actores de Hollywood

Anthony Perkins

James Dean, Gary Cooper

Gregory Peck, Robert Mitchum

Victor Mature, Charlton Heston.

Cuando el padre Isidro le dijo:

-Esos actores, hija mía

Aunque parecen muy hombres

En su mayoría son maricones.

Guapalupe se puso a llorar

Contestándole llorosa:

Usted, padre Isidro

Es un cura muy malo.

Me ha dejado en desamor.

No tiene perdón de Dios.



VOY A SER MILLONARIO

Una tal Marla Burla

Me escribe al correo diciéndome

Que me escribe de parte

De “Skoll Funfation”

Un Fundación americana

Cuya visión es vivir en un mundo sostenible

De paz y prosperidad para todos

Catalizando el cambio social transformador.

Cuando me escribe:

“Cuando recibas este correo

Alégrate sobremanera

Porque has sido seleccionado

Para recibir 3.500.000 dólares.

Envíame dirección postal

Y cuenta de ahorro, o banco

Para hacérteles llegar”.

Yo no me emociono con esta suerte

Pues sé que es un timo

Como otro de tantos

Y que no baja el que baja

Sino el que cae.

Yo le he respondido con estas palabras:

-Prueba a que dices la verdad

Envíame, antes, un regalo de cortesía

Y te daré las señas

De mi cuenta bancaria y un beso.

A los quince días

Más menos

He recibido un paquete por Amazon

Procedente de Palo Alto, California

(Eso ponía en la dirección)

Que contenía un kilo de chapas

De cervezas Tropical Torpedo

Dirty Bastard, Blackwoods, California

Anchor, Bud Light y Flying Dog.

Lo que me ha hecho mucha gracia

En las que haré figurar por detrás

La foto de los jugadores

Del Club Futbol Burgos

Y los de la Sociedad Deportiva Huesca

Para que mis nietos hagan

Un campeonato entre ellos

Y jueguen en Gamonal, Rio Vena

Y Barriada San Juan Bautista.



Collage de Daniel de Culla

MI SUBIDA AL CIELO

En una charca que forma el rio Arlanzón, a su orilla derecha, y a dos leguas escasas del saliente de Burgos, en San Medel, me he sentado sobre un trozo

de faja más o menos ancha de piedra con azulejos, quizás proveniente del Monasterio de San Pedro de Cardaña cercano, para leer “Así Hablaba Zaratustra”, de Nietzsche; libro que no pude empezar a leer porque unos mozalbetes se pusieron a mear contra un coche recién lavado por su dueño que había marchado a su chalet a por su documentación olvidada.

Jóvenes que, por cierto, fueron, en su día, quienes, junto con una pareja caminante, en el paraje de La Majada, encontraron una bolsa grande, de esas de basura, en la que se hallaba el cadáver de una niña violentada y asfixiada, vestida con su uniforme escolar.

Después de ver al dueño del vehículo, incomodado y enojado, venir a por los jóvenes y querer echarles el guante; y ellos escapar volando; me vino a la memoria la Triscaidecafobia, miedo irracional al número 13, porque hoy era 13 y martes; y porque Dámaso Ogaz, venezolano, amigo escritor y editor de “La Pata de Palo”, fundador de “Los Subproductos de la rreal Akademia de la Luenga”, me había dicho que yo era triscaidecafobio, viniéndome al pensamiento la nave tripulada Apolo 13, en su misión a la Luna, que fue lanzada el 11 de abril de 1970 desde el complejo 39 (tres veces trece) , sufriendo una explosión en pleno vuelo, poniendo en peligro a los tripulantes.

Estando en estos pensamientos, me quedé como dormido, mientras Nietzsche me decía al oído haciéndome cosquillas con su bigote:

-Dios ha muerto, amigo.

Yo le respondía:

-Pero yo quiero verlo. Exijo verlo.

Desde pequeño, igual que yo quería levitar para llegar a ser santo, también quería llegar a ser astronauta para poder descubrir esta bóveda azul que aparentemente nos rodea y en la que se mueven el Sol, la Luna y los astros.

A veces, soñaba con ser Ícaro, ese personaje mitológico que surcaba las altas regiones del aire del mar Egeo, quien, por haberse pegado las alas con cera y no con Loctite Super Glue, el Sol, con su calor la derritió, cayendo al mar.

Estando en este sueño, dos muchachotes hermosos, musculosos, sustanciales, solo con tanga en la entrepierna, marcando paquete inverosímil, como salidos de Tom of Finland, de la corriente principal gay, vinieron a mí, haciéndome cosquillas en los pelitos de los testículos, obligándome a cogerles de su enorme pene erecto, una vez que se quitaron el slip y lo lanzaron contra el cielo.

Me ordenaron diciendo:

-Vamos, agárrate fuerte, que volamos al Cielo.

Pasamos por entre las nubes con cielo claro, cubierto, nebuloso, cargado, yo a la volada de sus venosos miembros, hasta que llegamos, con clima y temple, a la Mansión donde los espíritus angélicos y los bienaventurados gozan la presencia de Dios; al menos eso dicen los cuentos evangélicos.

¡Cielos ¡ mi aposento, mi cama, donde me solté de ellos estaba a cielo raso, a cielo descubierta. Ellos se

fueron diciéndome que tenían que ir a coger sabandijas a un cenagal de Ciénaga, villa de Colombia.

Al fin cogía el Cielo con las manos. Estaba esperanzado de verme con Dios amado y soñado.

Al caer yo, en el cielo, no sé por qué, Dios me hizo ciaboga, me dio la espalda. Después, me enteré, gracias a Deméter, Vesta, Rea y la Diosa Madre, que me dijeron:

-No tengas pena. A Dios le gusta travestirse. Hoy es un miriópodo ciempiés que ha marchado a cebar con grano la tolva del molino para mantenimiento y cebo de las almas benditas, acompañado de Dédalo y Náucrate.

Ponte cómodo y siéntete como en tu casa.

Con una mirada épica abarqué todo lo que, en el Cielo, acontecía: Todo era como un gran salón de trabajadoras pasteleras que hacían panes y hogazas dulces sobre una mesa cicloide de curva plana engendrada por un punto de una circunferencia al rodar esta sobre una recta.

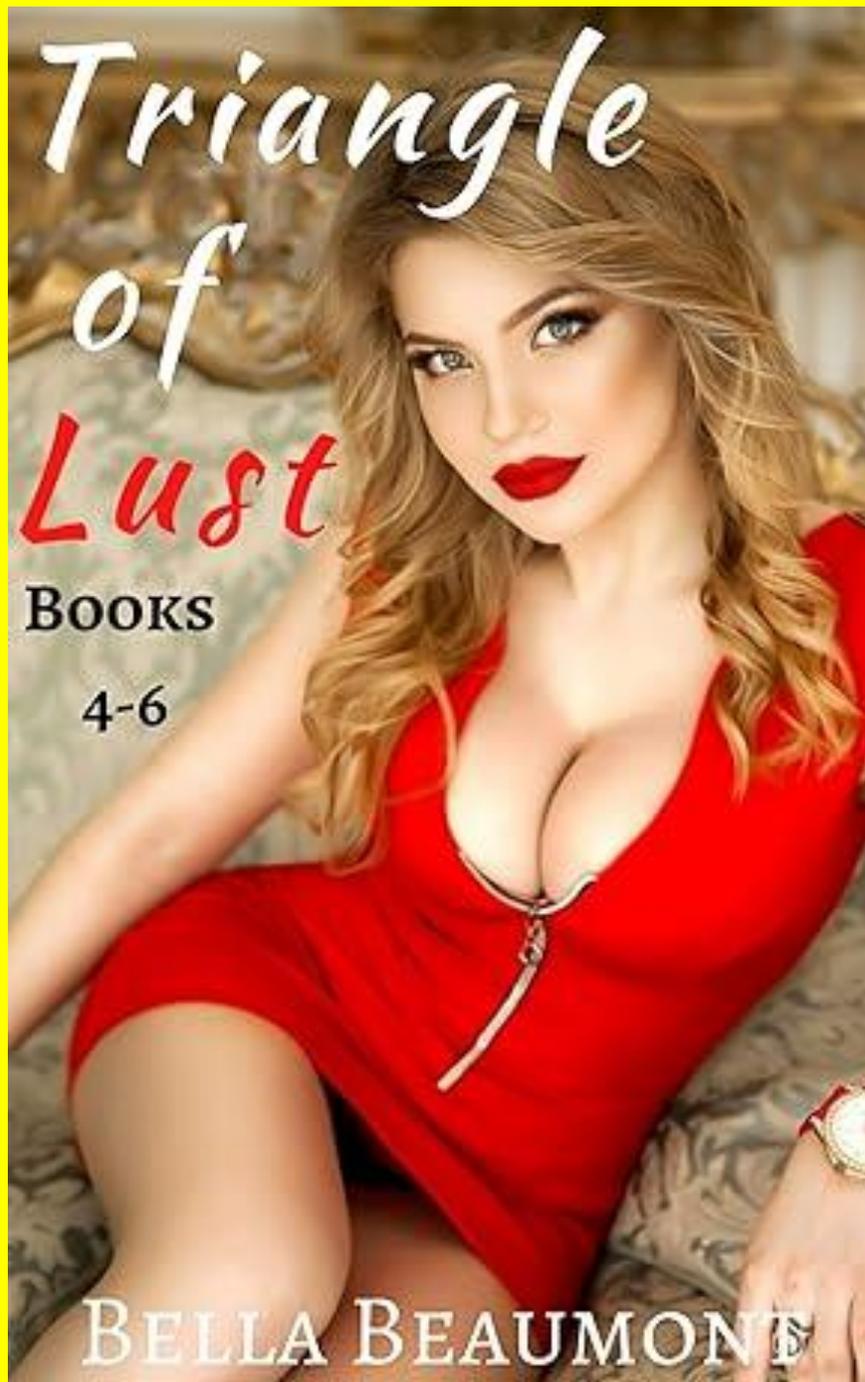
No había más que hembras, con sus caras como culos. Todas eran lesbianas.

Los machos, que no tenían miembro, sino una cicatriz ruin y miserable, por haber sido todos ellos cicateros y ladrones de vaginas en su vida, se dedicaban a corregir, sin conseguirlo, las fases de la Luna, estando hacinados en otra lonja distinta llamada "para Discapacitados".

Una Giganta vino a mí, con un solo ojo entre sus nalgas, forjando en mi cuerpo dos alas; una a cada

lado, en el cuadril o hueso que sale de la cía, hueso de la cadera, de entre las dos últimas costillas y sirve para formar el anca; diciéndome:

-Por Dios, tú cuidarás de los infantes. Esperamos de ti que no seas pedófilo; pues los pedófilos, que suelen ser siempre curas o prelados, junto con césares, emperadores, reyes, gobernantes y plebeyos, se dedican, aquí en el Cielo, a separar la paja de la mierda en las cagadas de cuadrúpedos, todos ellos en el paraje llamado Cuadrivio, donde concurren cuatro sendas o caminos en las divisiones de las Matemáticas, Aritmética, Música, Geometría y Astronomía de la zona tórrida que dos veces al año no da sombra a medio día por caer el Sol a plomo cuando pasa por su meridiano.



COMO ES UN CULO

Una vez leído el libro de Bella Beaumont

"Triangle of Lust"

Le dije a mi amada

Aunque ella era fea como un culo

Y su clavel de entrepierna

Más negro que un tizón:

-Cuando la aurora tiende su manto

Y el firmamento viste de azul

No hay un lucero que brille tanto

Como ese culo que tienes tú.

¡Cómo estaba yo de salido!

Para poder decir esto.

Ella tenía abiertas las piernas

Y parecía dormida

En brazos de una ilusión

Que era yo tan erecto y penetrante

Por supuesto.

-Yo te daré piso, tierras y calostros

Te lo prometo mocita

Si tú me das de esa miel

Que llevas en tus ninfas

Coloradas igual que un fresón.

Cuando ella despertó

Pues se quedó dormida en el Acto

Yo le dije, una vez corrido:

-Despierta, si estás dormida

Morena, sí.

Despierta, pues has quedado jodida.

Y, quizás, preñada

**Aunque no quieras
Pues me quité el condón a media luz
Para entrar en esa tu boquita de guinda
Que, mirándola, creí ver
Un pedacito de cielo
Que llovía hacia dentro
Pues me mojó.**



Foto de Isabel G. de Diego

12 PALOMINOS

**El niño hizo de vientre
En lo alto de aquella montaña.
Como no llevaba papel**

Se limpió con un canto de cara.

-“Esta mi caca para el picaflor”

Iba cantando

Bajando la montaña.

“O para esa pareja de enamorados

Familiares de mi casa

Que se vienen a amar

A la media noche pasada”.

Contento como unas castañuelas

Con un caracol con escarabajo

De la patata, en su mano

Se vino a su madre, diciendo:

-Madre, hoy voy a tener

En mi calzoncillo

Doce palominos por lo menos

Pues me he limpiado el culo

Con una piedra de canto.

-Vamos a ver, mi hijo.

La madre le quitó al hijo

El calzoncillo

Le puso tripa abajo

Sobre sus piernas

Comenzando a palmeear su culo

Como si fuera una pandereta

Mientras lo observaban

Más de cuatro zagalas.

-Hijo mío, le dijo

Sí que tienes doce palominos

Que voy a recortar ahora

Para regalárselos

A estas cuatro zagalas

Que, ahora lloran de contento.



Collage de Daniel

SOPA BOBA

Como me decían mis padres

“Que vivía a sopa boba”

**Pues era, según ellos, un holgazán
Que se alimentaba
De las sobras de las comidas
Que un amigo
Camarero de un bar
Me suministraba
O de las sobras de las comidas
De un cura amigo
De la Teología de la Liberación
Un verdadero “Toro de Barro”
Quien por un verso mío
O un tocamiento carnal
Me alimentaba.
-Hijo mío
No se puede vivir sin esfuerzo
O acostar de otro.
Tienes que encontrar un trabajo
Y no buscar por ahí
La cagada del lagarto.
Mientras, yo me decía a mí mismo:
-¡Qué asco! haber venido a este Mundo
Para ser un esclavo.
¡Que repugnancia
El haber nacido**

**De un polvo mal echado ;
Les hice caso a mis padres
Y, cuando el gallo cantaba al día
Anunciando el nuevo día
Marchaba a trabajar
Cogiendo el tranvía o el metro
Donde pedófilos
Se restregaban contra mi culo
Sin, por miedo, decirles nada.
Sólo yo a mí mismo:
-No te dejes, culo mío
No te dejes, mi adorado
Que contra tu culo
Viene el pedófilo
Anunciando su asquerosa erección.
Mañana se lo diré a mi cuñado
Que es mayor que yo
Para que me acompañe al trabajo
Y le infle a hostias
Pues le tiene ganas
Según me dijo.
Que así ha de ser
Y sucedió.**



Foto de Daniel

UNA TORRIJA EN TORIJA

He leído un anuncio inmobiliario

En la calle Poeta Julie Sopetran

De Torija, Guadalajara

Ubicada al fondo del estrecho y espectacular

Valle de Torija

“Hermosísimo lugar abierto a tajo

Entre dos planicies alcarreñas”

Marchando de inmediato

Por ver la casa o piso en venta

Con un suspiro profundo

Recordando a la Poeta en AZB, su revista.

-Tú te vienes, le dije a mi esposa

Y dentro de poco tiempo

Dejaremos este Madrid esperpento

Y en mi compañía has de estar

Para siempre.

Pasamos un día, pasamos dos

En la Casa Rural La Felicidad de la Tierra

Que, en verdad, fue una felicidad

Pues hicimos Sexo tres y cuatro veces

Con aire acondicionado y wifi gratis

Además de acceder a la terraza

Para respirar nuestro ahogo amoroso

Después de visitar casas y pisos en venta

Con la Inmobiliaria

Felices cual cochino y marrana

**Poniéndole un 9,0 a nuestro Acto
Puesta mi marrana a cuatro patas
Mirando hacia Aragón.
-A mí me gustaría morar
Aunque solo sean unos pocos días
En esa fortaleza medieval templaria
Donde está enterrado en un altar
En su Torre del Homenaje
El libro “Viaje a la Alcarria”
De Camilo José Cela
Además de que por aquí pasaron
Muchos años atrás
Reyes, truhanes y forajidos de ambos bandos
Y en un rincón de la fortaleza
Hay un letrero con letra de niño
Que parece que dice:
“Me ha violado un templario”
Le dije al de la inmobiliaria.
-Joder, y a mí también
Me contestó.
A la mañana siguiente
Fuimos a ver la casa apalabrada
Para aprovechar la ocasión.
La casa está cercana**

A la Iglesia de Nuestra Señora de la Asunción

Donde, en su interior

Bajo un gran y precioso arco plateresco

Que sirve de entrada al presbiterio

Nos hemos prometido amor eterno

Mi esposa y yo

Pues ella es cristiana y yo ateo

Bajando del campanario un coro de ángeles

Rondándonos, diciendo:

“Allí cerca, cerquita

En la fortaleza medieval

Habéis echado un casquete

De tres pares de narices.

Desde la ventana del torreón

Habéis tirado el condón a un pozo

Que no han visto los intérpretes

De la fortaleza

Pero sí nosotros

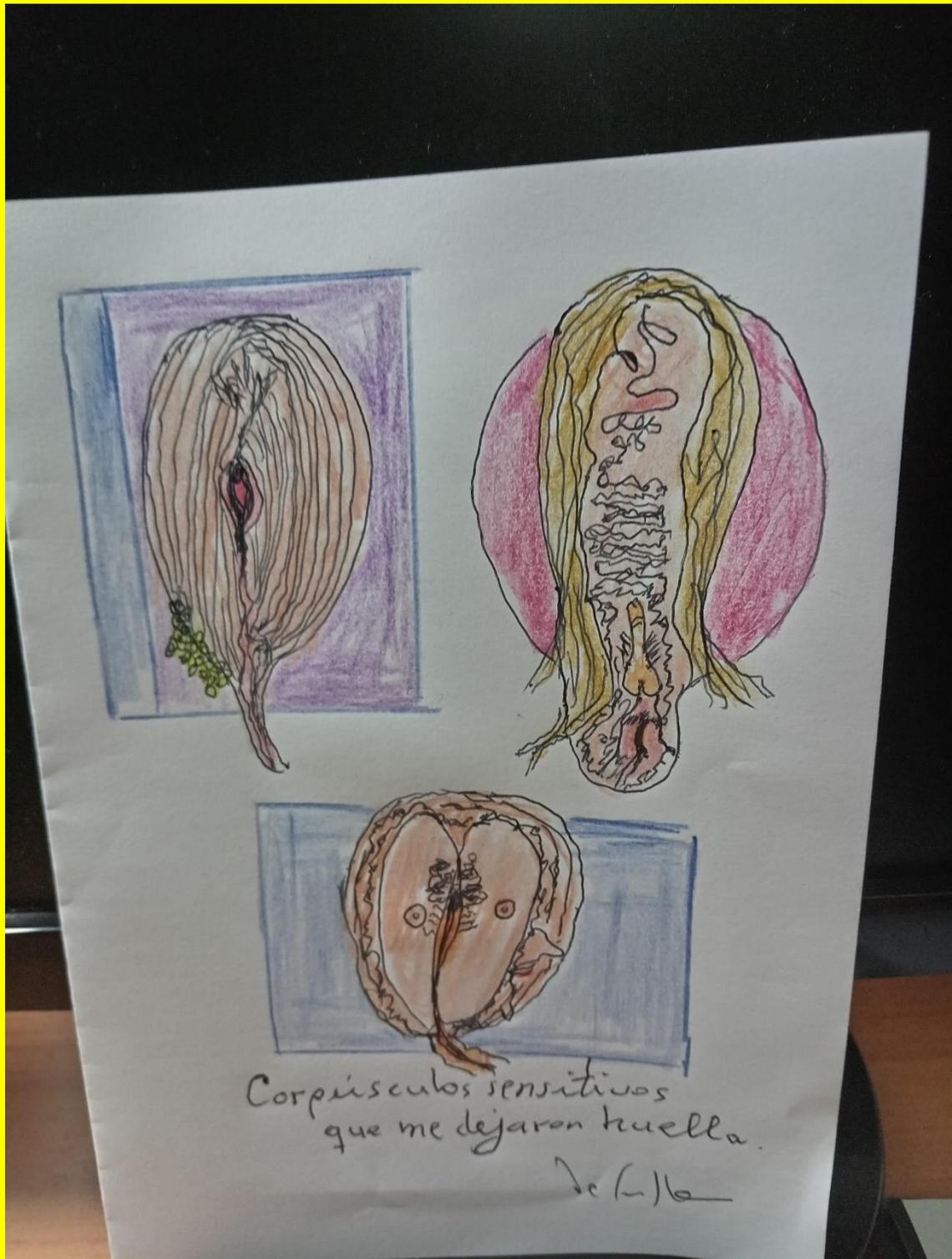
Pues lo hemos sacado del pozo

Y echado al bolsillo

Para llevarlo al cielo.

Podéis quedar contentos

De que no os ajusticiemos en la Picota”.



CORPUSCULOS SENSITIVOS

La locomoción de este animal bípedo que soy era el Metro de Madrid que me llevaba siempre a Callao, a un costado de la Gran Vía, para pasear, desde allí, hasta alcanzar la calle de la Ballesta, una corta vía del

distrito Centro, situada entre la calle del Desengaño y la Corredera Baja de San Pablo, donde me habían dicho que encontraría ganado para sustentar el equilibrio de mi cuerpo que se mueve alternativamente erecto o semierecto.

Era la tarde noche de un día cualquiera cuando visité tres bares de alterne. La música de los tres en el aire, era el vuelo en que se hallaban grupos zoológicos de aves, mujeres, pocas, y hombres, muchos.

En un primer esbozo de mi mirada, adiviné la presencia de expansiones cutáneas femeninas, que funcionaban como paracaídas sobre los machos: ranas voladoras que más que volar saltaban, y mediante sus pectorales mantenían durante un breve o largo período suspendidos en el aire al reptil lemúrido que portamos los hombres entre las piernas.

El ambiente del interior, las apreturas, los roces entre los cuerpos, transmitían estímulos a nuestros órganos centrales. De ellas, las hembras, a vista de escorzo, de lado o desde el dorso, su acercamiento se realizaba con las manos, imprimiendo en nuestro órgano un movimiento más o menos rápido y frecuente, de elevación y descenso, inversamente proporcional al tamaño de las mismas.

La música y las charlas eran particularmente elevadas; pareciéndome el zumbido de las moscas y mosquitos. ¡ 330 vibraciones por segundo!, que, sin duda, se pasaban de los decibelios permitidos.

Con el:

-Tengo ganas de ti. Vamos a mi piso. Te cobraré barato.

Tres de ellas, una detrás de otra, destinadas a la función del Sexo, “pene a vela”, me llevaron a su piso de alquiler, uno en Tirso de Molina, otro, en la Plaza de Cascorro, y otro, en la misma calle de la Ballesta.

En las mujeres, las piernas extendidas o completamente inmóviles, sus condiciones estáticas y dinámicas no están perfeccionadas para nuestro estilo de penetración. Su mecánica respiratoria es condición desfavorable para el acto.

Yo vi el sexo de las tres. Les dibujé. Una era Sonda; otra, Saturnia, que era transexual, y la otra, Lima. Las tres me parecieron soporíferas, sus sexos acompañados de involucros o revestimientos que forman los corpúsculos sensitivos de sus grandes y pequeños labios; menos el transexual, que tenía un colgajo con pelos o quetas sensitivas parecidas a los bigotes del gato.

Mi escolópalo, palo, bastoncito, fue sensible solo a sí mismo, pues podía haberme corrido contra un árbol de la Plaza de España, o meterla en una sandía comprada en el Mercado de Abastos de La Latina.

Lo que más me llamó la atención de todas tres, fue que, a Saturnia, un estímulo eléctrico le suscitó en mí una sensación gustativa. A Lima, el sentido del olfato. A Sonda, el de la vista; pues ella fue la única que me dijo al marchar:

-Puedes volver cuando quieras. No te cobraré.



FUE EN LA PLAYA DE LANCRESE Y PEMBROKE

Muchas veces, en mis sueños de la cama

Recuerdo a Dominique

A las doce y media en punto

**Cuando yo marchaba a la playa
De L'Ancrese, o Pembroke Bay
Al norte de Guernsey
Isla rica, hermosa y bella
Nombrada como Jersey
Por ricos señores y reyes con caudal
Por ser paraísos fiscales
Para nadar y chocar contra las rocas.
Hermosa, de ojos azules y tez muy fina
Allí estaba ella ubicada en la arena
Con medio cuerpo metido en la tierra
Por culpa de una parálisis
Que afectaba a sus piernas
Que se llama paraplejia.
Sus dos bultos de alta esfera
Aun tapados por un sujetador
Me parecían comestibles.
Sus brazos sobresalían
Por fuera de la arena
Alcanzando su mano derecha
Mi pene erecto
"Muy bonito" como dijo ella
Sobresaliendo por encima de su cabeza.
Su coño era de hembra**

**Y asomaba por entre la arena
Y allí ninguno entraba sin permiso de ella.
Sin dificultad para tragar
Ni problema para deletrear “Amor”
Su única sensación sublime
Se encontraba en su Sexo
Que recibía el riego sanguíneo con naturalidad.
Viendo que la arena de entrepierna
Tenía sangre, le pregunté diciendo:
-La suave superficie de la arena
Ayuda a mitigar el impacto
De tus extremidades
Y las articulaciones contra el suelo.
¿No te importa que al penetrarte
Te entre en el coño arena?
Ella, risueña y muy amable, me contestó:
-De ninguna manera.
Tu penetración acelerará mi rehabilitación
Además que estoy con el período
Toda cubierta de sangre.
¡Pero que sea en un momento!
-Como de rosas, las más hermosas
Le dije yo.
Y nos besamos y abrazamos**

Sobe la arena como perros amorosos
Hasta que vinieron unos asistentes sociales
Que nos desunieron
Y, en furgoneta de salud
Se llevaron a ella a su Residencia
Dejándome corrido a mí sobre la arena.



Foto de Isabel G. de Diego

ESTA NOCHE NO ALUMBRA

Esta noche no alumbra

El faro de Marina d'Or

**Porque no tiene faro
Ni jardín encantado.
En Oropesa del Mar
En una terraza
De un rincón delicioso
Junto a la playa de la Concha
Al lado del mar
Un precioso niño
Florequilla angelical
Es atraído por su papa
Para montarle a caballo
En sus rodillas
Como hacen los curas y frailes
Papa Noel y los tres Reyes Magos
Todos ellos pedófilos.
Al paso, al trote, al galope
Siente el niño divino
Un no sé qué en el culo
Y su papá jinetero
Que cabalga al niño
Un naufragar en sus huevos.
Suelta al niño, papa-pedo
Que le altera tu manera
De hacerle cabalgar**

Déjale en paz

Porque teme a ese monstruo

Que le entra por el culo

Flor sencilla y natural

Como él, el otro día

Ha soñado de verdad.

Le quieres atar a ti por el culo

Y no sabes que tu amor

No es rosa, ni es lirio

Muncho menos flor de lis

Tu perfume es el martirio

Y con él no le harás feliz.



Postal de Isabel G. de Diego

NIÑA RECIEN NACIDA

La niña ya nació. El papá estaba ilusionado, y emocionado, a más no poder, con su niña en brazos.

Cuando la comadrona que atendió al parto le dijo:

-Toma papá en tus manos esta preciosa criatura.

Al verla y tenerla, él estalló de alegría y gozo; pues, en verdad que era una niña hermosa y linda; pelirroja, tirando más a rubia, y con ojos azules. Una verdadera preciosidad.

De entre las amigas que vinieron a ver a la recién parida, en el Hospital San Juan de Dios, de Burgos, una de ellas, beata y casada con Dios, exclamó al ver al papá de la criatura:

-No he visto hombre tan emocionado e iluminado de Dios que este recién papá, esposo de nuestra compañera.

Las palomas, unas tres o cinco, del contorno: Paseo de la Isla y Patio del Hospital, fueron las primeras que vinieron a celebrar el nuevo nacimiento. Cuatro vueltas dieron al edificio hasta llegar a posarse sobre el alfeizar de la ventana.

Allí comenzaron a arrullar a la niña como diciendo:

-Ay, niña bonita, que te sacaron por cesárea, del vientre de mamá, ahora te toca a ti comenzar a volar sin perder el rumbo de la Vida.

Marchando a sus nidos o palomar justo cuando terminaron las visitas.

Las familias de papá y de mamá cortejaron a la recién mamá y a su niña bienvenida.

La familia de papá, llegada de Madrid, alabaron a esta preciosidad, diciendo:

-Mira si es hermosa; y tiene los ojos azules como las primas, la madre y las hermanas de papá.

La familia de mamá, algo toca pelotas, la miraba y remiraba hilando conjeturas, devanando pensamientos, acabando por decir antes de marchar a su pueblo, en la ribera arandina:

-Esta niña se parece un montón a la niña de su hermana. Son como dos gotas de agua, dejando en el aire un mal sentimiento, y una espina clavada en el corazón del papá; sobre todo cuando el esposo de la hermana cogió en brazos a la niña exclamando:

-¡Hija mía;

Al instante, el padre de la criatura preguntó al cuñado dirigiéndose a su esposa:

-¡Ay cuñado de familia; ¿Has visto tu esta gallina en nuestras visitas a los suegros en su pueblo de noche?

El cuñado ni rechistó. Tan sólo el suegro, el padre de la parida, que dijo mirando a su nuera que era vaquera ordeñadora de vacas:

-Hay gallinas que saltan del gallinero, y escapan por ver a otro gallo cantar.

Hizo un silencio, y prosiguió:

-No lo siento por la gallina, ni el dinero que me costó su preciosa boda en la Catedral, pues no solté ni un euro. Lo siento por la criaturita que si es una preciosidad.

Y al “papamoscas” de mi yerno, recién papá ¿qué le voy a decir? Que si a él se le abre la boca, a mí se me abre también.

Al recién papá se le metió en la cabeza el hacerse una prueba de paternidad, diciéndose a sí mismo:

-¡Ay, sí, sí; ay, no, no! No quiero darle un adiós al amor. Ni abandonar a esta preciosa criatura que es tan inocente como el sol.

Además, para consolarse a sí mismo, se dijo emocionado poniendo su mano derecha en el pecho:

-Alégrate, corazón, aunque sea por la noche, pues corazón que no se alegra nunca hace buena sangre. Que ya lo dijo San José, el padre putativo de Jesús: “Que los cuernos suelen doler cuando brotan”.



Foto de Isabel Gómez de Diego

MALDITA LOCURA

Es junto al Bar Café “Maldita Locura”

En el Barrio de Fuentecillas, Burgos

Buscando Mariquitas y Zapateros

Que los niños Kylian y Eder

En juego de colores

De sonrisas y de amores

Se han encontrado una Mantis religiosa

De verdes afanes amorosos

Lleno su corazón.

-Abuelo, nos puede devorar la Mantis?

-No. Mis niños, no.

Las mantis religiosas no son venenosas

Y no pueden picar.

También se las conoce

Como insectos de santa Teresa

Por la postura que adoptan al alzarse

Con las patas delanteras frente a la boca

Como si se pusieran a rezar

Lo que llevó al naturalista Linneo

A clasificarla como Mantis religiosa.

-Pues, abuelo, esta Mantis

Parece una nota verde

De un romance risueño

Que a muchos insectos hace soñar.

-Sí que es así, mis niños.

¿Sabéis una cosa?

Y esto lo comprenderéis cuando seáis mayores.

-Qué cosa es, abuelo?

Que, en su época de amor y celo

Precisamente durante el otoño

Bajo el dosel de sus patas

El macho se arrulla mimoso

Y en su redoble de amor más fogoso

La Mantis religiosa

Con ese su corpiño verde

Y esa su cara tan hermosa

De un mordisco de amor le devora

Obedeciendo a su lógica evolutiva

De estricta supervivencia para la especie.

-Abuelo, ¡maldita locura! ¿No?

-Sí, mis niños, maldita locura.

Ella, la Mantis, le dice a su amor:

-¿Por qué mocito verde

Al verme bailar suspiras?

-¿Por qué mi reflejo miras

Con tanta ilusión?

El, su amante, le responde:

-Porque eres preciosa y muy bonita

Y en tu vientre tengo mi casita

Donde moriré de amor.

Lo adivino en tu mirada.